



# VIOLENCIAS SISTÉMICAS: LOS DERECHOS HUMANOS EN MÉXICO, AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

MEDARDO REYES SALINAS  
ENRIQUE GONZÁLEZ RUIZ  
(COORDINADORES)



VIOLENCIAS SISTÉMICAS:  
LOS DERECHOS HUMANOS  
EN MÉXICO, AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE

Medardo Reyes Salinas  
Enrique González Ruiz  
(Coordinadores)



EDICIONES  
EÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE GUERRERO



Primera edición: febrero de 2012

ISBN: 978-607-9124-78-6

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.  
Av. México-Coyoacán núm. 421  
Col. Xoco, Deleg. Benito Juárez  
México, D.F., C.P. 03330  
Tel.: 5604 1204, 5688 9112  
<administracion@edicioneon.com.mx>  
<www.edicioneon.com.mx>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

#### **REDES ACADÉMICAS**

Universidad Autónoma de Guerrero  
Universidad Autónoma de la Ciudad de México  
Universidad Autónoma de Honduras-Valle de Sula  
Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo (UPAGU), Cajamarca, Perú

#### **UNIDADES ACADÉMICAS Y ACADEMIAS**

FILOSOFÍA Y LETRAS  
DERECHO  
UNIDAD ACADÉMICA DE COMUNICACIÓN Y MERCADOTECNIA  
MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS DE LA UACM  
DESARROLLO REGIONAL

#### **ACADEMIAS**

FILOSOFÍA  
MERCADOTECNIA Y RELACIONES PÚBLICAS  
DERECHO ECONÓMICO

#### **CUERPOS ACADÉMICOS**

PROBLEMAS SOCIALES Y HUMANOS  
COMUNICACIÓN, MERCADOTECNIA Y RELACIONES PÚBLICAS  
PROCESOS SOCIALES, ECONÓMICOS Y POLÍTICOS EN EL DESARROLLO REGIONAL



## ÍNDICE

Presentación.....	13
<i>Gilberto López y Rivas</i>	
Nota de los coordinadores.....	23
<i>Medardo Reyes Salinas</i> <i>Enrique González Ruiz</i>	
Origen y desarrollo de los derechos humanos como derechos fundamentales: universalidad y especificación de los derechos en la sociedad moderna .....	29
<i>Rubén R. García Clarck</i>	
Los derechos humanos y la Ley de Imprenta (1917) en México.....	67
<i>Cutberto Pastor Bazán</i>	
A propósito de la guerra de Calderón y el terrorismo de Estado.....	79
<i>Carlos Fazio</i>	
Crítica marxista del terrorismo transnacional de Estado y la nueva colonización estadounidense de América Latina y el Caribe: Dialéctica para desmitificar los derechos humanos.....	101
<i>Camilo Valqui Cachi</i>	
Cuba, derechos humanos, guerra mediática y terrorismo de Estado.....	137
<i>Hassan Dalband</i>	
En derechos humanos: optamos por la víctima .....	177
<i>José Enrique González Ruiz</i>	



La vigencia del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).....	187
<i>Epifanio Díaz Sarabia</i>	
Reconocimiento de derechos colectivos de los pueblos originarios en América Latina y el Caribe: avances y retrocesos.....	205
<i>Medardo Reyes Salinas</i>	
Los derechos humanos de las Rondas Campesinas en Perú: una experiencia para América Latina.....	229
<i>Cyntia Raquel Rudas Murga</i>	
El arresto ciudadano y la "cadena ronderil".....	253
<i>J. Fernando Bazán Cerdán</i>	
Participación, democracia y derechos humanos.....	261
<i>Dulce María Quintero Romero</i>	
Ética y derechos humanos: principios educativos para una sociedad democrática.....	281
<i>José Ángel Domínguez Ordóñez</i>	
Propuesta de catálogo de los derechos fundamentales y los derechos de la naturaleza en la Constitución del Estado de Guerrero.....	305
<i>José Gilberto Garza Grimaldo</i>	
Sobre los autores.....	325

## PRESENTACIÓN

El libro *Violencias sistémicas: los derechos humanos en México, América Latina y el Caribe* se publica en un momento de graves violaciones por parte del Estado al ejercicio de esos derechos en nuestro país y en un contexto en que la mundialización del modelo neoliberal exacerba las contradicciones del capitalismo. La guerra preventiva o con fines de ocupación territorial neocolonial (Irak, Afganistán, Libia, entre otros casos), las estrategias de penetración y control de países que Estados Unidos pone en práctica con la justificación de la supuesta lucha contra el terrorismo (Pakistán) y a través de la llamada guerra contra el narcotráfico (México y Colombia), la militarización, la para-militarización, la criminalización de las oposiciones internas, el terrorismo de Estado, y las rupturas a los marcos constitucionales internos y el orden jurídico internacional, son algunas de las características de esta etapa del sistema capitalista.

Por ello, son muy importantes, útiles y pertinentes los trabajos compilados en este libro por estos trece investigadores universitarios y activistas comprometidos con la defensa y promoción de los derechos humanos, quienes van esclareciendo los orígenes históricos de estos derechos; explicando la naturaleza de la guerra que sufre nuestro país, impuesta por Estados Unidos y llevada a cabo dócilmente por Felipe Calderón, y que ya rebasa



CRÍTICA MARXISTA DEL TERRORISMO  
TRANSNACIONAL DE ESTADO Y LA  
NUEVA COLONIZACIÓN ESTADOUNIDENSE  
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:  
DIALÉCTICA PARA DESMITIFICAR  
LOS DERECHOS HUMANOS

*Camilo Valqui Cachi*

**Resumen**

La presente investigación busca descifrar en primer lugar, la estructura y superestructura del sistema capitalista que determinan el complejo terrorismo transnacional de Estado, y en segundo término se propone desentrañar la naturaleza clasista del mismo, así como su dialéctica como palanca de la imperialización y recolonización del siglo XXI, particularmente en Nuestra América. En esta perspectiva centra también su análisis en el papel de los medios sistémicos de comunicación de masas en el despliegue del terrorismo transnacional de Estado. En ambos niveles de análisis se aborda a la vez la destrucción sistémica de los derechos humanos. Concluye el filosofar planteando la necesidad de la crítica teórica y práctica del sistema capitalista para fundar una auténtica comunidad humana libre y superior.

**Abstract**

This research aims to decipher in the first place, the structure and superstructure of the capitalist system that determine the complex transnational terrorist state and its second aims to unravel the class nature of





it, and his dialectic as a lever for imperialization and recolonization of the Century XXI, particularly in our America. In this perspective also focuses its analysis on the role of the media of mass communication systems in the deployment of transnational terrorism of state. At both levels of analysis addresses both the systemic destruction of human rights. Philosophizing concludes proposing the need for theoretical and practical critique of the capitalist system to establish a free and authentic human community above.

**Palabras clave:** Terrorismo, transnacional, Estado, recolonización, crítica y derechos humanos.

**Keywords:** Terrorism, transnational, state, recolonization, critic and human rights.

**E**l análisis del terrorismo de Estado, como una de las formas de violencia sistémica, convertida en política estatal de exterminio –abierto o clandestino, selectivo o indiscriminado de personas, trabajadores, pueblos y movimientos antisistémicos del orbe, con el objetivo de producir y reproducir las actuales relaciones de explotación y dominación–, es inseparable de la crítica de la naturaleza del sistema capitalista mundial y de la desmitificación del carácter del Estado burgués del siglo XXI,<sup>1</sup> verdadera armadura militar de clase, que sintetiza, planifica, administra y ejerce la violencia en función de los intereses de las fracciones imperialistas del mundo y las oligarquías locales, tras la fachada de una democracia formal, realmente privatizada por las corporaciones del gran capital.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Federico Engels. “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”. En Carlos Marx y Federico Engels. *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, pp. 208 y ss. Véase también Stanley Moore. *Crítica de la democracia capitalista*, México, Siglo XXI Editores, 1997.

<sup>2</sup> Al respecto véase de Noam Chomsky “Las empresas toman la democracia de EEUU”, en <http://www.rebellion.org>, 7 de febrero de 2010.

En esta línea de pensamiento, los complejos problemas históricos, sociales, políticos, jurídicos, ideológicos, educativos, religiosos, ecológicos, étnicos y culturales, así como las modernas depredaciones naturales y humanas, el rezago histórico y la nueva condición colonial de los pueblos de América Latina y el Caribe, son producto de las añejas relaciones capitalistas de producción, mismas que se expresan y recrean a través de las estructuras y superestructuras societarias implantadas por las clases que dominan y explotan en circunstancias histórico-concretas.

Por eso, esta aguda problemática regional demanda una solución radical. Se trata de enfrentarla y resolverla en su esencia, en su raíz sistémica. Cualquier otra solución es ilusoria porque sólo conduce a la mixtificación de los mismos y a la perpetuación del *statu quo* capitalista.

- 1) La herramienta teórico-práctica para superar la aguda problemática latinoamericana y caribeña en el siglo XXI, es la revolución socialista, dialéctica compleja, que plantea las siguientes tareas históricas:
- 2) Destrucción del Estado como órgano de dominación de la clase capitalista, organización y ejercicio de la violencia capitalista para explotar, dominar, reprimir y controlar a las clases y pueblos oprimidos, tras la ficción de la democracia burguesa.
- 3) Reemplazo radical de las relaciones de producción capitalista –que sustentan la propiedad privada–, siempre legitimadas, defendidas y conservadas por el Estado burgués, mismas que impiden la liberación y obstaculizan el desarrollo de las fuerzas productivas y el bien vivir de los trabajadores y pueblos oprimidos del continente, hoy además, sometidos a una profunda recolonización por el imperialismo, principalmente estadounidense, y socialización de los medios de producción, de los productos, del poder político y del conocimiento en la perspectiva de fundar una comunidad de hombres y mujeres libres.

Ya que, como sostenía Marx:





Sólo en un orden de cosas en el que no existan clases y antagonismo de clases, las evoluciones sociales dejarán de ser revoluciones políticas. Hasta que ese momento llegue, en vísperas de toda organización general de la sociedad, la *última palabra de la ciencia social será siempre: "El combate o la muerte, la lucha sangrienta o la nada. Así está planteado inexorablemente el dilema"* (George Sand).<sup>3</sup>

Porque justamente:

En tanto el hombre no se reconozca como tal y no haya organizado el mundo humanamente, su comunidad tendrá la forma de alienación: sujeto de esa comunidad, el hombre es un ser alienado de sí mismo. Los hombres son esos seres alienados no en la abstracción, sino en tanto individuos reales, vivientes, particulares. Tales individuos, tal comunidad. Decir que el hombre está alienado de sí mismo es decir que la sociedad de ese hombre alienado es la caricatura de su comunidad real, de su verdadera vida genérica; que su actividad se le manifiesta como un tormento, sus propias creaciones como una potencia extraña, su riqueza como pobreza, el lazo profundo que lo une al otro hombre como un lazo artificial y la separación con respecto al otro como su verdadera existencia: que su vida es el sacrificio de su vida; que la realización de su ser es la pérdida de su vida; que en su producción produce su propia nada; que su poder sobre el objeto es el poder del objeto sobre él; que en fin, siendo dueño de su producción aparece esclavo de su producción.<sup>4</sup>

Consecuentemente, el problema central de la revolución latinoamericana y caribeña, es la destrucción del poder estatal de la oligarquía imperialista y local, así como la instauración del

<sup>3</sup> Karl Marx. *Miseria de la filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria de P. J. Proudhon*. México, Siglo XXI Editores, 1987, p. 121.

<sup>4</sup> Ludovico Silva. *La alienación como sistema. La teoría de la alienación en la obra de Marx*. Caracas, Alfadil Ediciones, 1983, p. 62.

poder de los trabajadores y masas oprimidas, como democracia directa y efectiva, que le cierre el paso a la enajenación política y económica y cree las condiciones materiales y espirituales para la instauración de la comunidad humana, a partir de la liquidación de la propiedad privada, las clases sociales y el Estado.

Carlos Marx analizando esta cuestión medular escribió: "[...] la próxima tentativa de la revolución [...] no será ya, como hasta ahora, el paso de la máquina burocrático-militar de una mano a otra mano, sino el destruirla y esto es esencial para toda verdadera revolución popular del continente".<sup>5</sup>

Semejante tarea histórica supone generar una auténtica conciencia crítica en los pueblos expoliados y recolonizados de América Latina y el Caribe, construir los sujetos históricos, capaces para descubrir la esencia del capitalismo, como totalidad histórico-concreta y sistema antihumano y estar en condiciones de criticarlo prácticamente.

Alcanzar esta conciencia entraña a la vez asumir la crítica práctica del Estado burgués como instrumento de dominación de las clases oprimidas, esencia desvelada por Marx, Engels y Lenin, suficientemente acreditada por la historia y particularmente por la lucha de clases de los siglos XX y XXI.

La crítica teórica del Estado burgués y la democracia capitalista afirma la conciencia revolucionaria, y la crítica práctica de los mismos sólo se puede realizar cabalmente a través de la revolución.

Obviar en el análisis filosófico-científico y en la praxis revolucionaria, que el Estado es armadura del capital, violencia concentrada y por ende dictadura de la burguesía, es abandonar la crítica antisistémica, caer en las trampas metafísicas de los teóricos burgueses que diluyen al Estado en formalidades frívolas, abs-trayéndolo en sus condiciones histórico-concretas y al envilecer cualquier proyecto y proceso revolucionarios.

<sup>5</sup> Carta de Marx a Kugelmann, en Carlos Marx y Federico Engels. *Correspondencia*, La Habana, Editora Política, 1998, pp. 340-341.





Evidentemente, el Estado burgués como el capital, han registrado metamorfosis importantes en el curso de su existencia, mucho más durante el siglo XX.

Esta cuestión es innegable, sin embargo la riqueza de sus formas no niega ni supera un ápice su esencia de instrumento de dominación clasista, concentración y administración de la violencia, que defiende, preserva y perpetúa la propiedad privada de los medios de producción, que produce y reproduce las relaciones de producción de la totalidad capitalista. En este sentido, desde la perspectiva marxista, todo Estado es la dominación para la explotación.

Poniendo al desnudo la charlatanería de la política burguesa, Engels destaca: "El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, un Estado de los capitalistas: el capitalista total ideal".<sup>6</sup>

El Estado no se levanta por encima de las clases ni es la encarnación idílica de la sociedad, ni la piel del poder real de la burguesía la democracia, es el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo. La democracia del capital es una ficción vulgar de la alienación política.

El Estado no es una abstracción ahistórica, ni es una categoría desmaterializada, sus envolturas jurídicas tienen la huella indeleble de la dictadura de clase y en su ser mora la violencia económica.

Así como el capital es incompatible con los seres humanos, también es incompatible con el poder real de los trabajadores. La democracia burguesa es incompatible con la democracia real y efectiva. La democracia realmente existente es sólo la democracia de la propiedad privada, la dictadura del capital planetario sobre el trabajo planetario.

<sup>6</sup> Federico Engels. *Anti-Dühring*. México, Ed. Grijalbo, pp. 276 y ss.

La república democrática –escribía Lenin– es la mejor envoltura política de que puede revertirse el capitalismo, y, por lo tanto, el capital, al dominar [...] esta envoltura, que es la mejor de todas, cimenta su poder de un modo tan seguro, tan firme, que no lo conmueve ningún cambio de personas, ni de instituciones, ni de partidos, dentro de la república democrática burguesa.<sup>7</sup>

No obstante, si bien el poder capitalista se sintetiza en el Estado, tiene múltiples dimensiones a partir del poder económico (político, ideológico, social, militar, mediático, cultural) y tiende a dominar el ser y la conciencia social de las clases oprimidas. Esto es lo que constituye la complejidad del poder capitalista, con frecuencia mal entendida o simplificada por los sacerdotes de la metafísica y los académicos sistémicos.

Por ello es fundamental la crítica del Estado y del poder político,<sup>8</sup> como fenómenos complejos, como supuesto de la liberación humana. Dialécticamente todo esto es revolución: llevar las armas de la crítica hasta sus últimas consecuencias: a la crítica de las armas<sup>9</sup> hasta sus últimas consecuencias desalienadoras.

De la actitud que asuman los sujetos históricos ante el Estado capitalista dependerá no sólo el triunfo o la derrota de las revoluciones del siglo XXI, sino también la negación radical del capitalismo y las posibilidades del socialismo crítico del siglo XXI.

<sup>7</sup> Lenin, V.I. *Obras escogidas en tres tomos*. Moscú, Progreso, 1981, p. 300. Véase asimismo, Stanley Moore, *op. cit.*

<sup>8</sup> Eduardo González Calleja. "Violencia política ¿Por qué la política es escenario de violencia?", en Sanmartín Esplugues *et al.* (coordinadores). *Reflexiones sobre la violencia*, México, Siglo XXI Editores, 2010, pp. 277 y ss.

<sup>9</sup> Véase Juan Houghton. "La paz y la guerra en la estrategia revolucionaria", Alejo Vargas Velásquez. "Conflicto armado y perspectivas de una salida política negociada" y Álvaro Vásquez del Real. "Conflicto armado, reforma y revolución", en Jaime Caicedo Zurriago y Jairo Estrada Álvarez (coordinadores). *Marx vive. Siglo y medio del Manifiesto Comunista ¿Superación, vigencia o reactualización?* Santa Fé de Bogotá, Ed. Universidad Nacional de Colombia, 1999, pp. 305 y ss.





## II Imperialización y recolonización de América Latina y el Caribe: premisas para la crítica de la situación de los derechos humanos

El análisis de las violencias sistémicas capitalistas en general y del terrorismo estadounidense en América Latina y el Caribe en particular, se construyen a partir de la crítica marxista de la totalidad capitalista actual.<sup>10</sup> Bajo esta lógica se plantean las siguientes premisas:

1. Hoy, la geopolítica de Estados Unidos es puesta a la orden del día mediante un vasto programa que contempla el uso de: espionaje, secuestro, métodos de "tierra arrasada", limpieza étnica, drogas, bombardeos, conspiraciones, terrorismo, asesinatos, genocidio, tortura, armas biológicas, químicas, psicológicas, sicodélicas, ambientales, experimentos genéticos, uranio empobrecido, bombas racimo, intervenciones armadas y agresiones militares, subversiones electorales, golpes de Estado, maniobras diplomáticas.<sup>11</sup>
2. Se trata del mayor despliegue de la conquista, recolonización, pillaje colonial, acumulación depredadora, democracia de mercado y terrorismo de Estado en todo el mundo, con énfasis en los continentes de *Asia, África, América Latina y el Caribe; las regiones ex socialistas de Europa centro-oriental y las grandes áreas eurasiáticas*, con el objetivo geoestratégico de consolidar y/o establecer los traspatios coloniales del Nuevo Siglo Estadounidense, ricos en petróleo (fuente energética principal

<sup>10</sup> Camilo Valqui Cachi y Ramón Espinosa Contreras (coordinadores). *El capitalismo del siglo XXI. Violencias y Alternativas*, Cajamarca-Perú, Ed. UPAGU, Martínez Compañón, 2009, pp. 17 y ss.

<sup>11</sup> Octavio Ianni. "Sociología del terrorismo", en Ernesto López (compilador). *Escritos sobre terrorismo*, Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2003, p. 15.

que mueve todo el sistema social mundial, máxime la industria bélica y el complejo militar-industrial), gas, biodiversidad, agua y mano de obra, claves en la geopolítica estadounidense.

3. Este proyecto imperial estadounidense desconoce todo tipo de lealtades, incluyendo las lealtades étnicas, culturales y religiosas. La única lealtad que reconoce Estados Unidos, es la lealtad al capital imperialista. O están con Estados Unidos o están contra él.
4. Las guerras mundiales y regionales desatadas por las fracciones capitalistas durante el siglo XX, sólo evidencian los intereses de clase y los planes de dominación planetaria de las oligarquías financieras del Occidente, con Estados Unidos a la cabeza a pesar de su declive y del despliegue multipolar imperialista de Alemania, Japón, China y Rusia principalmente.
5. La lucha de clases en el mundo actual hace trizas el mito y las falacias del "Choque de las civilizaciones" de Samuel P. Huntington, quien reconoce en la cultura y las identidades civilizacionales las fuerzas omnímodas y determinantes de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la posguerra fría y no en las clases y la lucha de clases, a las que pretende ocultarlas como al sol con un dedo.

En la ideología huntingtoniana, la cultura es a la vez una fuerza divisiva y unificadora. Por lo mismo, la cultura y las identidades civilizacionales son fuerzas decisorias que niegan, se contraponen y superan a las clases y luchas de clases, de allí que la política global se está reconfigurando en torno a lineamientos culturales.

Al respecto argumenta:

En este nuevo mundo, los conflictos más generalizados, importantes y peligrosos no serán los que se produzcan entre clases sociales, ricos y pobres u otros grupos definidos por criterios económicos, sino los que afecten a pueblos pertenecientes a diferentes entidades culturales. Dentro de las civilizaciones tendrán lugar guerras tribales y conflictos étnicos. Sin embargo, la violencia entre Estados y





grupos procedentes de civilizaciones diferentes puede aumentar e intensificarse cuando otros Estados acuden en apoyo de sus "países afines".<sup>12</sup>

Consecuentemente, en el imaginario metafísico de este ideólogo del capitalismo estadounidense, la cultura y las identidades civilizacionales son abstracciones, enajenadas y despojadas de su contenido y dimensiones sociales, económicas y políticas histórico-concretas. Obnubilado por el "Choque de civilizaciones", diluye el ser de la cultura y las identidades civilizacionales contemporáneas: las contradicciones, irracionalidad, las clases sociales, la lucha de clases y lógica e intereses del sistema capitalista transnacional.

Por lo tanto, no son casuales ni su visión imperialista ni su apología del Occidente, que a su juicio es y seguirá siendo en los años venideros la civilización más poderosa para enfrentarse al aumento de la fuerza económica, militar y política de las civilizaciones asiáticas, de forma más peligrosa del Islam y China.

Al parecer, según Huntington, para la oligarquía estadounidense y sus administraciones de turno la conquista global del planeta pasa por la conquista de la región euroasiática en la que es clave a su vez la conquista del Oriente Medio.

6. Los ejes de la nueva filosofía colonial estadounidense son: los planes económicos y militares, cuya dialéctica tiende a las guerras sucias coloniales, a las guerras preventivas y contrainsurgentes, para someter y controlar el trabajo, las conciencias, los recursos naturales, la tecnología, las comunicaciones, la cultura, la educación, las investigaciones, los aspectos jurídicos y las actividades religiosas del pueblo, blanco de la nueva conquista.

<sup>12</sup> Samuel P. Huntington, *Choque de civilizaciones y la reconstrucción del orden mundial*, México, Ed. Paidós, 2004, pp. 22 y ss.

Con razón, Lusbi Portillo destaca:

Para los Estados Imperiales, muy en especial para los Estados Unidos, las realidades sociales no se asumen en forma aislada, no es que lo económico va por un lado y lo militar y político por otro, al contrario, se compaginan en acciones complejas; por ejemplo, cuando empresarios estadounidenses se proponen invertir en un país determinado de Europa, África o América, no van sólo con una mera propuesta de inversión económica, como suele hacer cualquier inversionista de un Estado no imperial [...], ellos llevan toda una visión estratégica hegemónica de Estado, en donde también lo militar, y si es un país de América por supuesto la intervención del Comando Sur de los Estados Unidos [...].<sup>13</sup>

7. En esta ruta, el aparato militar de Estados Unidos ha crecido y sigue creciendo de manera desmesurada, como se puede advertir en el cuantioso presupuesto militar 2010 de 636,000 millones de dólares aprobado por el Senado estadounidense, y aún más, la solicitud de gasto militar para 2011 del gobierno de Barack Obama, ascendente a la cifra estratosférica de 708 mil millones de dólares, el más grande de la historia.<sup>14</sup> Evidentemente, el descomunal complejo militar estadounidense tiene una importancia decisiva para promover y proteger a las corporaciones, bancos y empresas de importación-exportación asentadas en Estados Unidos, incluso por la vía de la guerra colonial. La responsabilidad del Comando Sur por ejemplo, abarca toda América Central y América del Sur, el Caribe y las aguas que la rodean.
8. Este tipo de guerra de conquista, planifica la violencia económica, militar, política e ideológica a partir de las condiciones histórico-concretas de los países recolonizados y de los intereses de las diversas fracciones del capital transnacional.

<sup>13</sup> Lusbi Portillo: "ALCA/IIIRSA, Plan Colombia y el Eje de Desarrollo Occidental", en <http://www.rebellion.org/venezuela>, 15 de abril de 2004.

<sup>14</sup> Véase: <http://www.jornada.unam.mx>, 2 de febrero de 2010.





9. Por eso, las nuevas teorías militares de las guerras preventivas, "humanitarias" y contrainsurgentes postulan el exterminio físico de los movimientos sociales y de los procesos revolucionarios y anti-imperialistas en relación directa al grado de rebeldía e inversamente proporcional al sometimiento de la mente y voluntad de los pueblos rebeldes, al dominio absoluto de Estados Unidos.
10. Y si bien, los estrategas del Pentágono centralizan la lógica militar para la conquista global, esto no quiere decir que la crítica de las armas se sustente en sí misma, pues el verdadero poder del imperialismo se funda en la economía política del capital. Esta base funda, nutre, financia, mueve y le da sentido a la crítica de las armas, al militarismo, a la guerra y al terrorismo transnacional de Estado.
11. La crítica de las armas del capital, al margen y en contra de las relaciones de producción capitalistas no existe, es un cuento sistémico. Las guerras imperialistas abstraídas del poder económico y por ende de las contradicciones de clase y de las pugnas entre las oligarquías financieras es otra de las quimeras del staff ideológico burgués y socialdemócrata, de las pequeñas burguesías de izquierdas y de la legión de reformistas sistémicos.
12. La filosofía de toda guerra imperial tiene su piedra de toque, en última instancia, en los grandes intereses económicos de la burguesía imperialista; perder de vista esta dialéctica significa perder su complejidad.
13. Soslayar en el examen crítico de la omnipotencia militar el poder económico, es perderse en las tantas telarañas y fantasías que generan las recurrentes transfiguraciones capitalistas.
14. El establishment capitalista, siempre echa mano a la crítica de las armas, desconoce y pisotea por igual leyes nacionales e internacionales; envilece la ética y los valores para producir, reproducir, optimizar, legitimar y mantener sus reales y virtuales procesos de valorización y dominio imperialista. Implanta en todo el orbe una cultura y una estructura de la impunidad ante la impotencia del derecho local e internacional. Esta constante

- empírica pone en entredicho el lado oscuro del derecho y los juristas, así como al idílico valor de la justicia burguesa. ¿Por qué el sacrosanto derecho nacional e internacional no se realiza? ¿Qué poderes subyacen en esta real paradoja sistémica?
15. Como sucede en la teología neoliberal estadounidense, la mano invisible del mercado imperialista, jamás funcionaría sin "el puño de hierro" de las fuerzas armadas del Estado del imperialismo americano.<sup>15</sup>
  16. Con esto último, son justamente congruentes los estrategas estadounidenses al privilegiar la recolonización armada y con ella el despliegue de su presencia y liderazgo militar que se centra en el emplazamiento mundial de bases militares, y los ejercicios conjuntos entre las fuerzas armadas de los distintos gobiernos socios y cipayos y los ejércitos imperiales de Estados Unidos.
  17. Con este rumbo, la pinza de la recolonización en América Latina y el Caribe, activa sus dos tenazas: la económica y la militar, y en su dinámica articula estratégicamente: planes de desarrollo neocolonial, tratados de libre comercio, modelos económicos neoliberales; mecanismos de sometimiento gubernamental y político, financiamiento de partidos de las oligarquías burguesas locales; programas, estructuras y alianzas militares para el despliegue de la seguridad imperial; control científico y tecnológico, reestructuración de universidades, "ayudas humanitarias", "cartas democráticas", guerras preventivas, intervenciones, bloqueos, terrorismo de Estado, sabotaje, utilización de armas químicas y biológicas, diplomacia cañonera, guerra sucia ideológica y terror mediático, fraudes, golpes de Estado, utilización de mercenarios, persecución de la homosexualidad, censura de la sexualidad, del feminismo, de la igualdad de derechos de la mujer, del fe-

<sup>15</sup> James D. Cockcroft, "Imperialismo, estado y movimientos sociales latinoamericanos frente al fracaso de la globalización neoliberal", en <http://www.rebellion.org>, junio de 2004.





minismo, militarización de regiones enteras, guerras sucias regionales, carrera y negocio armamentistas, deuda, genocidios recurrentes, corrupción, narcotráfico, operaciones abiertas y encubiertas de la CIA<sup>16</sup> y otros cuerpos policíacos, ejercicios entre las fuerzas armadas de distintos países, programas y operaciones contrainsurgentes, planes de dominación marcial de los conflictos sociales, emplazamientos de bases militares, planes para la apropiación de los recursos naturales y la biodiversidad de las nuevas colonias y neofascismo para legitimar nuevas leyes represivas “democráticas”, recortar derechos políticos y sociales, endurecer y fortalecer al Estado, ahondar el autoritarismo, criminalizar a sectores críticos e inconformes, lubricar el fundamentalismo y el fanatismo nacionalista reaccionario, aumentar las tensiones y violencias cotidianas en todo el capitalismo, especialmente el terrorismo machista contra los mujeres, el terrorismo racista y al mismo tiempo anticomunista, pero manteniendo la ficción democrática en el interior de los Estados. En este sentido, obsérvese el vasto y extendido proceso de control de individuos y comunidades de la sociedad norteamericana y europea, pero también de las asiáticas, africanas y latinoamericanas, se reducen o simplemente se eliminan los derechos.

Este nuevo fascismo, como advierte Iñaki Gil de San Vicente:

[...] refuerza la sensación de que sólo vencen los fuertes y superiores en un mundo de salvajes, tópicos reaccionarios insertos en la ideología contrarrevolucionaria, fascista y neofascista. Se refuerza así una continuidad entre estas ideologías que permite que sectores sumisos e inseguros, necesitados de un líder, busquen en los sectores autoritarios la dirección y la seguridad que necesitan inconscientemente.

<sup>16</sup> Para penetrar en el sórdido mundo de las atrocidades de la CIA, véase: Steve Kangas. “Memorial de atrocidades de la CIA”, en <http://www.rebellion.org/imperio/>, 23 de diciembre de 2003 y Manuel Medina-Anaya y Cristóbal García Vera. “La CIA, sus historia y su papel en el mundo de hoy”, en <http://www.rebellion.org/imperio/>, 23 de diciembre de 2003.

De esta manera, se recompone en el capitalismo actual la cadena sadomasoquista de mando y obediencia típica del fascismo [...].<sup>17</sup>

18. Este sórdido terrorismo global de Estado, participa en la construcción (producción y reproducción) del imperialismo, a la vez que desempeña el papel de albañal de la crisis y contradicciones sistémicas del capitalismo mundial y particularmente estadounidense.
19. El terrorismo transnacional de Estado tiene un relevante papel en la dialéctica geopolítica de las fracciones imperialistas del mundo, por ello no es casual que hayan producido y extendido en escala global el macartismo, el fascismo y el nazismo en el siglo XX, pero también ahora bajo el señuelo de combate al terrorismo.
20. En esta misma ruta crítica, los derechos humanos no son conceptos y valores abstractos definidos a partir de la filosofía y la ética, y consagrados a través del derecho. Son un producto histórico, social,<sup>18</sup> clasista y cultural definido por las condiciones histórico-concretas que se corresponden con la capacidad humana para poder asumir su vida concreta.

### III

#### **Sobre la naturaleza y la dialéctica del terrorismo transnacional de Estado en la recolonización de América Latina y el Caribe**

En este contexto teórico-empírico, se habrá de estudiar, comprender, criticar y construir alternativas al terrorismo de Estado transnacional y a la democracia transnacional capitalista, que no sólo violan derechos humanos sino que los destruyen cotidiana-

<sup>17</sup> Iñaki Gil de San Vicente. “Contra el neofascismo”, en *Euskal Herria*, 4 de abril de 2004, p. 11, <http://www.rebellion.org/imperio>, 14 de abril de 2004.

<sup>18</sup> Ciulizza, Javier et al. *Construyendo justicia. Verdad, reconciliación y procesamiento de violaciones de derechos humanos*, Ed. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica del Perú (Idehucp), 2005, p. 55.





mente, siempre en correspondencia con la naturaleza antihumana del sistema dominante que los impone.

Según Norberto Bobbio, Incola Matteucci y Gianfranco Pasquino, el terrorismo es la práctica política de quien recurre a la violencia contra personas y cosas provocando terror.<sup>19</sup>

La presente crítica del terrorismo de Estado transnacional se propone por un lado, abordar su complejidad, carácter de clases y su dialéctica sistémica en el contexto de la lucha de clases, y por el otro lado, desmitificar las democracias capitalistas subalternas de América Latina y el Caribe, entroncadas con el establishment estadounidense, en materia de los derechos humanos.

Se persigue construir un concepto crítico del terrorismo, no un término ideológico, ni una definición aséptica, ambigua y ahistórica.

Según la epistemología crítica, el terrorismo de Estado transnacional, es una herramienta fundamental de la oligarquía capitalista del siglo XXI para mantenerse en el poder mediante la administración enteramente racional del miedo y de la total indefensión personal o colectiva. Es una compleja palanca de naturaleza contrainsurgente y dimensión estratégica, cínicamente edulcorada inclusive con motivaciones humanitarias en complicidad con las Naciones Unidas, como sucede en Haití con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas (MINUSTAH), tapadera de la ocupación militar imperialista<sup>20</sup> y que hoy evidencia la honda miseria colonial de largos siglos de expolio y superexplotación del pueblo de Haití.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Véase Norberto Bobbio *et al.* *Diccionario de política*, México, Siglo XXI Editores, 2002, pp. 1567 y ss.

<sup>20</sup> Véase Ana Esther Ceceña, Humberto Miranda, David Barrios y Rodrigo Yedra. "La jugada del Caribe", en <http://www.rebellion.org>, 3 de febrero de 2010.

<sup>21</sup> Alma Giraudo: "Haití: Huracán MINUSTAH. Cuatro años de Misión ONU, cuatro años de masacres", en <http://Selvas.org>, 10 de febrero de 2010; Alejandro Teitelbaum. "Haití. Ocupación militar, varios siglos de pillaje y superexplotación y algunas semanas de migajas humanitarias", en <http://vientosur.info>, 1 de febrero de 2010.

La historia da suficientes pruebas de la racionalidad terrorista de las clases dominantes. El terrorismo sistémico, no es una patología social, ni un desliz de las fuerzas armadas y corporaciones policíacas, tampoco se trata de una política de excepción, sino por el contrario, es un componente estratégico de la política de dominación clasista, visible en las épocas de crisis y generalmente subterráneo en el curso de la lucha de clases.

Por eso, el terrorismo de Estado transnacional es una pieza clave de la violencia sistémica, materializado a través del uso de un conjunto de instrumentos represivos, ilegales e ilegítimos por parte de los gobiernos capitalistas metropolitanos y subalternos, orientada a generar formas de comportamiento controlado, inducir e instaurar el miedo, así como implantar la indefensión en la población civil, comunidades étnicas, grupos sociales, clases explotadas o masas excluidas, a fin de preservar incólume el orden imperante y alcanzar sus objetivos económicos, sociales, políticos, religiosos, ideológicos o culturales.

El terrorismo de Estado supone una compleja red de sujetos, aparatos y organismos policíacos, militares, parapolicíacos, paramilitares y de inteligencia.

Sus formas son grotescas o sutiles, según las condiciones histórico-concretas, la correlación de fuerzas en la lucha de clases, los riesgos que enfrenta el orden dominante y el grado de perversión de la ciencia y la tecnología al ser puestas al servicio de los intereses burgueses.

Sus caras ocultas o visibles forman un entramado pragmático y secreto de violencia, planeado, suficientemente financiado, evaluado y reproducido en escala ampliada en correspondencia con el grado de la lucha de clases.

El terrorismo imperialista del siglo XXI está saturado de barbarie y tiene un carácter contrarrevolucionario. Ha sido concebido como política global policiaco-militar, dirigida a someter y destruir los movimientos sociales y revolucionarios para mantener el sistema capitalista mundial y local, e imponer no sólo las nuevas formas de acumulación del capital transnacional, como el neoliberalismo





en curso, sino la dominación y la recolonización planetaria en general y la latinoamericana y caribeña en particular.

El terrorismo transnacional de Estado pretende impedir la emancipación del trabajo y la liberación de los pueblos oprimidos del planeta.

Conforman su dialéctica:

1. La coacción, la persecución, el secuestro, la tortura, el asesinato, la desaparición forzada, y la ejecución extrajudicial.
2. Constitución, financiamiento, tutela, apoyo y avituallamiento en secreto por parte de los gobiernos de grupos, personajes y organizaciones terroristas clandestinas<sup>22</sup> y los "Escuadrones de la Muerte" de los siglos XX y XXI.
3. Habilitación técnica, psicológica, política e ideológica de mandos y tropas policiaco-militares y de inteligencia, para el uso medular del terror en sus faenas quirúrgicas represivas dentro de la población civil, con total desprecio y violación de las leyes nacionales y de los convenios y tratados internacionales en materia de Derechos Humanos y de Derecho de los Pueblos. La Escuela de las Américas del ejército de los Estados Unidos, ha pasado a la historia como la tristemente célebre Escuela de Asesinos del terrorismo de Estado en América Latina y el Caribe.
4. Ejecución de extensos, intensivos e imponentes operativos policíacos y militares con armas estratégicas sofisticadas, convencionales y prohibidas, encaminados a producir "daños colaterales", indefensión, pavor, inseguridad y quiebra moral de la población, los movimientos sociales y revolucionarios.
5. Implantación de políticas de retención e inmovilidad emigratoria de la población bajo la pena de sufrir encarcelamiento.

<sup>22</sup> Presentados por Estados Unidos y sus gobiernos cipayos, como sujetos "suelos" y grupos irregulares ajenos a los regímenes de turno ante los cuales, sin embargo, éstos muestran negligencia deliberada y sospechosa para someterlos, desmantelarlos y juzgarlos, como ocurre por ejemplo con el terrorista contrarrevolucionario Luis Posadas Carriles.

En síntesis, el terrorismo de Estado presenta los siguientes rasgos: 1) Tiene un carácter de clase, 2) Es una pieza estratégica del capital contra el trabajo, 3) Se da en correspondencia con la correlación de fuerzas en la lucha de clases entre explotados y explotadores, 4) Hace tabla rasa de toda la legalidad burguesa y su código de ética es criminal, 5) Su objetivo es mantener a las clases dominantes en el poder, 6) Sus motivaciones son económico-políticas, 7) Sus blancos esenciales son los movimientos antisistémicos, y 8) Es el ejercicio desenfrenado de la violencia sistémica ante el pavor de la revolución que gesta el sistema imperante.

Con el terrorismo de Estado está asociada la secular construcción del imperialismo estadounidense que arranca en el siglo XIX con la Doctrina Monroe en 1823 (al considerar a América Latina y el Caribe como "esfera de influencia" de Estados Unidos), aunque sus verdaderos orígenes se remontan a los tiempos de la Conquista y de la acumulación primitiva de capital que se entroncan con el genocidio global (físico, social, económico, cultural y el ecocidio) de 15 millones de indígenas en Norte América y 14 millones en Centro y Sur América –cifras conservadoras aportadas el 8 de abril de 2004, en un Informe sobre "Genocidios" por el gobierno belga.<sup>23</sup>

De esta manera bestial, los viejos y los nuevos conquistadores imperialistas han venido perpetrando su "terror civilizatorio" entre los pueblos infieles: "tomarlos" a "todos", "educarlos", "civilizarlos", "cristianizarlos" y exterminarlos en "nombre de Dios" y fieles a su "Destino Manifiesto".

El Destino Manifiesto es lenguaje común en la serie de guerras, compras y acuerdos desechos que alimentaron la expansión territorial hacia el oeste de los colonizadores europeos en el Nuevo Mundo y para

<sup>23</sup> Véase Marty Logan. "El genocidio de 15 millones de millones de indígenas en América del Norte", en <http://www.rebellion.org>, 17 de agosto de 2004, además: [http://www.ipsnews.net/focus/indigenas\\_peoples/index.asp](http://www.ipsnews.net/focus/indigenas_peoples/index.asp).





sus descendientes del siglo XIX. También incluye los tantos intereses que provocaron la anexión de Hawái (julio 7, 1898), declarada por resolución conjunta del Congreso, y la Guerra Hispano-Americana (marzo-agosto de 1898), que permitió a los Estados Unidos apoderarse de Puerto Rico, Guam e instalar la base norteamericana en el territorio cubano de la Bahía de Guantánamo, mediante un tratado de tipo permanente, así como el control total y directo de Cuba hasta 1902 y de las Filipinas hasta 1946.<sup>24</sup>

Para nadie es un secreto, que los eslabones claves de la lógica de explotación y dominación imperialistas y en particular de Estados Unidos, fueron –y son– las cíclicas rapiñas y carnicerías piratas que comenzaron en México al apoderarse de Texas, Nuevo México, Arizona, Nevada y Alta California (1846-1867), y prosiguieron en Nicaragua (1854 y 1855) a través del aventurero estadounidense William Walker, que bajo las banderas del gobierno yanqui y actuando en resguardo de los intereses de los banqueros Morgan y Garrison, invadió Nicaragua, se proclamó presidente y convirtió a ese país en base de operaciones para atacar a El Salvador y Honduras, donde se proclama también jefe de Estado y restaura la esclavitud.

En el siglo XX, el imperialismo norteamericano despliega sus guerras de recolonización con el fin de extender y consolidar sus posiciones geopolíticas en América Latina y el Caribe, Asia y África, a cuyos pueblos los somete al subdesarrollo colonial, miseria, atraso, saqueo de sus recursos, bloqueos y exclusión social, imponiéndoles procesos de desnacionalización mediante modelos económicos, políticos, militares, educativos y culturales en función de sus intereses imperiales.

A la vez, los plagas de gobiernos oligárquicos, cipayos y entreguistas, guerras sucias, masacres, golpes de Estado, dictaduras fascistas, crisis económicas, políticas y sociales, dependencia

<sup>24</sup> “Despliegue militar estadounidense en el mundo. Contar con tropas en el lugar de operaciones”, en <http://www.red.voltaire.net>, 15 de diciembre de 2004.

económica, política, científica y tecnológica, deuda externa, diplomacia cañonera, invasiones, injerencismo permanente, enfermedades, exterminio y éxodos de poblaciones enteras.

En esta nueva fase de rapiña, Estados Unidos globaliza la recolonización imperialista con sus guerras sucias y el terrorismo de Estado en sus más diversas y sofisticadas formas a través de las cuales perpetra genocidio, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad.<sup>25</sup>

Las herramientas que utilizan las administraciones de turno en la Casa Blanca son las orgánicas violaciones de las convenciones y leyes internacionales con total desprecio de las normas jurídicas internacionales y los elementales principios de la ética y la moral.

La tortura de prisioneros, el genocidio, la matanza en masa de civiles, destrucción del medio ambiente, de la infraestructura y de sitios históricos, depredación de recursos naturales, establecimiento de gobiernos títeres y economías coloniales sometidas a sus intereses, han sido las constantes históricas.

Más de 400,000 latinoamericanos fueron víctimas de las políticas de Estado terroristas, diseñadas, asesoradas, equipadas y financiadas por Washington. Inscritas en ellas actuaron las dictaduras de Anastasio Somoza, Fulgencio Batista, Jorge Ubico y otros.

Forman parte de este terrorismo colonial internacional y global de Estado, la red de regímenes oligárquicos y dictaduras militares de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Brasil, Perú, República Dominicana, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá, entre 1970 y 1992, dirigidas, asesoradas, financiadas y equipada por Estados Unidos, así como los escuadrones de la muerte que sólo en El Salvador asesinaron a unos 75,000 ciudadanos, las operaciones terroristas de Estado en el Cono Sur a

<sup>25</sup> Luis Suárez, *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad*, La Habana, Ed. Ocean Press y Ocean Sur, 2006.





partir de 1975, entre las que sobresalen las caravanas de la muerte en Chile y especialmente el "Plan Cóndor",<sup>26</sup> "Operación Cóndor" u "Operativo Cóndor", proyecto de la Internacional del Terror de Estado de Estados Unidos y las dictaduras del Cono Sur,<sup>27</sup> que sustentó la asociación de los servicios de inteligencia y de los grupos militar-policíacos chileno-estadounidenses con los servicios de inteligencia de Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil y Bolivia, a los que se sumaron más tarde los gobiernos y las oligarquías locales del Perú y Ecuador bajo la dirección de la CIA y el FBI.

Según Stella Calloni, el Plan Cóndor, después del 24 de marzo de 1976, cuando la Junta Militar argentina tomó el poder, ya no tuvo límites y los crímenes de Estado conjuntos se sucedieron en toda la región.<sup>28</sup> Los mecanismos del Plan Cóndor se extendieron también hacia otras regiones, se fundieron con otros operativos. Se realizaron cónclaves de criminales y en Centroamérica se vol-

<sup>26</sup> Nombre que le dio el chileno Manuel Contreras jefe de la todopoderosa Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), quien asimismo se atribuía el nombre de Cóndor Uno.

<sup>27</sup> Los "archivos del horror" o "archivos del terror" que dan cuenta de la internacional del terror en referencia, salieron a la luz pública a fines de 1992, gracias al profesor y ex preso político de la Operación Cóndor, Martín Almada, quien los encontró en un local abandonado de los alrededores de Asunción. Los archivos revelan los detalles de miles de latinoamericanos que pasaron bajo las alas del Cóndor. Estos documentos permiten descubrir el funcionamiento de la dictadura en Paraguay y de los vínculos entre las dictaduras participantes en el Plan Cóndor, así como del "hermano mayor" Estados Unidos. 700,000 documentos cubren más de 35 años de terrorismo de Estado, 180 armarios de archivos, más de 10,000 fotos de los servicios secretos, 8,369 de detenidos, 1,888 pasaportes y tarjetas de identidad, 115 volúmenes de informes de la policía, 574 dossiers, 740 cuadernos clasificados, más de 500 cintas grabadas y una biblioteca de 1,500 libros. (Véase: Franck Gaudichaud. *Operación Cóndor. Notas sobre el terrorismo de estado en el Cono Sur*, Madrid, Ed. Sepha, 2005, pp. 22 y 23).

<sup>28</sup> Stella Calloni. *Operación Cóndor pacto criminal*, México, Ed. La Jornada, 1999, p. 117.

vieron a encontrar en los años 80 chilenos, argentinos, uruguayos y otros, como "asesores". Los sucesivos gobiernos de Washington, la CIA y las instituciones estadounidenses estaban allí, armando y protegiendo a los represores y operando las "guerras sucias", que se discutían en el Congreso norteamericano, así lo patentizan los documentos de Santa Fe I y II.<sup>29</sup>

Si hoy miramos, desde una perspectiva histórica, el Cono Sur hacia finales de los años sesenta y setenta, esta franja del continente latinoamericano pasó en general de una fase de fuerte movilización y politización social, a un retroceso generalizado del movimiento obrero, una era de violencia política estatal, la destrucción masiva de todos los espacios de expresión y de participación democrática, la destrucción física e ideológica sin tregua de los militantes y de los movimientos revolucionarios, el establecimiento de modelos económicos capitalistas intervencionistas y/o neoliberales.<sup>30</sup>

El terrorismo de Estado en el Cono Sur produjo más de 50,000 desaparecidos, y en Centroamérica sólo Guatemala exhibe 200,000 muertes bajo sucesivas dictaduras, mientras en Nicaragua y El Salvador las víctimas del terrorismo de Estado dejaron 150,000 muertos.

En el periodo de los años 70 y 80, más de 500 mil personas fueron asesinadas en América Latina y el Caribe, durante el curso de las desapariciones forzadas, las guerras sucias coloniales y el genocidio social. Todo esto sin contar con las víctimas de las intervenciones armadas estadounidenses en Puerto Rico, Nicaragua, Santo Domingo, Cuba, Guatemala, Haití, las Islas Hawaianas, Granada, Panamá, El Salvador, Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Perú, Colombia.

Ya en el siglo XXI, en febrero de 2004 un golpe de Estado dirigido, financiado y operado por la Administración Bush derroca en Haití a Jean Bernard Aristides, a la luz del día y con plena

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 235.

<sup>30</sup> Franck Gaudichaud, *op. cit.*, p. 15.





anuencia de la OEA, su vetusta agencia de colonias, así como, una vez más con la complicidad de la ONU.<sup>31</sup>

Merece particular atención la guerra sucia y el terrorismo de Estado en Perú de cuño estadounidense, instrumentado por los gobiernos de Belaúnde Terry, Alan García y Alberto Fujimori, que dejó un saldo de más de 70,000 víctimas entre 1980 y 1990.

Este saldo es mayor a las estimaciones independientes de 30,000 muertes o desapariciones perpetradas por la dictadura militar de Argentina entre 1976 y 1983 y es el segundo más grave de América Latina detrás de las 200,000 víctimas de la represión a la insurgencia guatemalteca (1960-1996).

Durante más de 20 años, la mayor parte del Perú vivió en “estado de excepción”, bajo la autoridad permanente de comandos político-militares. En ese período se registraron miles de miles de muertos y daños valorados en millones de dólares. Se crearon tribunales militares para juzgar a quienes incurrieran en un delito en “el escenario de operaciones”. La justicia estatal estaba administrada por “jueces sin rostro”, que juzgaban desde el otro lado de un espejo o bien llevando pasamontañas y distorsionadores de voz para no ser reconocidos. Hubo miles de civiles desplazados y muchos presos inocentes fueron condenados a más de 20 años de prisión porque habían sido acusados por otros prisioneros que, de esta manera, esperaban ver su pena disminuida gracias a una ley llamada “ley de arrepentimiento”.

Grandes mayorías sufrieron tortura, violación, secuestro, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, tratos crueles, inhumanos y degradantes, crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad como: genocidio, deportaciones, esterilización, prostitución forzada, exterminio, así como asesinatos en manos de militares y paramilitares, ejecutores de un terrorismo de Estado apadrinado por Estados Unidos, corrompido y corruptor. Este sórdido terrorismo de Estado es responsable de fosas comunes

<sup>31</sup> Francisco Aruca. Entrevista a Ira Kurzban, abogado de Jean Bernard Aristide, en <http://www.rebellion.org/haiti>, 9 de mayo de 2004.

y de las matanzas de Cayara (1889), Accomarca (1985), Pucayacu (1985), Cangallo (1986), los crímenes en el Cuartel militar Los Cabitos y en el Estadio de Huanta (Ayacucho de 1983 a 1985), el Frontón (1986), Barrios Altos, Uchurackay (1983), Los Molinos (1989), La Cantuta (1992), los miles de peruanos hallados en fosas comunes en las comunidades andinas, la desaparición y muerte de decenas de periodistas honestos que denunciaban la corrupción y los excesos de las fuerzas militares, etc.<sup>32</sup>

Como se pudo observar más adelante en la década de los 80, muchos países de América Latina y el Caribe vivieron masivas violaciones de los derechos humanos y una espiral de terrorismo de Estado que las propias sociedades fueron incapaces de frenar, mucho menos de erradicar. En este marco surgen las Comisiones de la Verdad, con el propósito de “ayudar a conocer lo sucedido en estos tiempos oscuros y para colaborar con la realización de la justicia”.<sup>33</sup>

En este contexto también, en julio de 2001, durante el gobierno de Valentín Paniagua, se creó la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) de Perú para esclarecer las causas y circunstancias, responsables, víctimas e impactos de la guerra sucia durante los últimos 20 años del siglo pasado en este país. En agosto de 2003, entregó su voluminoso informe final al entonces presidente Alejandro Toledo, donde resume y analiza las causas de la violencia política. El presidente de la CVR dijo entonces: “Las dos décadas finales del siglo XX son –es forzoso decirlo sin rodeos– una marca de horror y de deshonra para el Estado y la sociedad peruanos. La historia que aquí se cuenta habla de nosotros, de lo que fuimos, de lo que debemos dejar de ser. Habla de nuestras tareas, esta historia comienza hoy, señor presidente”.<sup>34</sup>

<sup>32</sup> Mirko Senda. *¿Acaso la memoria y la justicia prescriben? Epístola a las víctimas del terrorismo de Estado en Perú*, en Bolpress.

<sup>33</sup> Javier Ciulizza et al., *op. cit.*, p. 16.

<sup>34</sup> Véase *Informe Final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR)*, 28 de agosto de 2003, Lima.





Este documento pone fin a dos años de investigaciones, en las que se reunieron más de 16,000 testimonios recogidos desde 530 lugares más remotos de Perú.

El informe de la CVR señala que la mayoría de las víctimas vivía en zonas rurales (79 por ciento), tres de cada cuatro eran quechua-hablantes, y 68 por ciento contaba con educación primaria completa o incompleta.

Constata además, que en el sudoccidental departamento andino de Ayacucho –donde se inició la guerra– se concentró 40 por ciento de los muertos y desaparecidos, proporción que sube a 85 por ciento si se suman los casos registrados en los centrales Huánuco y San Martín, y en Huancavelica y Apurímac en el sur.

Atribuye responsabilidad de los gobiernos de Fernando Belaúnde, Alan García y de Alberto Fujimori, quien condujo un autogolpe de Estado en abril de 1992 y afirma que en durante esos gobiernos se produjo una subordinación de hecho de las autoridades civiles a la estrategia antisubversiva de las fuerzas de seguridad.

La CVR considera que los gobiernos de Belaúnde y García son responsables al no aplicar una estrategia integral y permitieron que en ciertos momentos y zonas del conflicto la violación de derechos humanos se volviera una práctica sistemática de las fuerzas armadas y no excesos de algunos de sus miembros.

Un dato adicional: apenas en dos años, entre 1983 y 1984, mientras gobernaba Belaúnde, se cometieron la mayor cantidad de las muertes anualizadas de todo el conflicto: 19,468 víctimas, es decir 28 por ciento del total.

En el caso de García, perteneciente al APRA, el informe le adjudica responsabilidad en la matanza de los penales (reclusos, perpetrada los días 18 y 19 de junio de 1986) en los centros penitenciarios de Lurigancho y el Frontón.

El texto asimismo, destaca la aparición de un escuadrón de la muerte, conocido como el grupo Colina, creado por Fujimori y su asesor y jefe de los servicios secretos, además de ex agente de la CIA, Vladimiro Montesinos, según Umberto Jara, cuyas investigaciones concluyen:

En el año 1990, los militares peruanos estaban fatigados y cargaban con el rencor de la derrota. El gobierno de Alberto Fujimori, que se iniciaba en un paisaje de país desolado, tomó, en estricto silencio, la decisión de aplicar la guerra de baja intensidad o guerra clandestina, es decir, el terrorismo de Estado. Se elaboró un plan propuesto por la plana militar y se dispuso la creación, no oficial, secreta y subrepticia, de un escuadrón especial, conocido después como Grupo Colina. Realizando tareas de infiltración, espionaje telefónico, secuestros, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales.<sup>35</sup>

El Grupo Colina es responsable de asesinatos, desapariciones forzadas y masacres con crueldad y ensañamiento, afirma el referido informe. Precisa que hay indicios razonables para afirmar que el ex presidente Alberto Fujimori, su asesor Vladimiro Montesinos y altos funcionarios del SIN (Servicio de Inteligencia Nacional) tienen responsabilidad penal por los asesinatos, desapariciones forzadas y masacres perpetradas por el Grupo Colina.

Hoy, Fujimori es juzgado en un megaproceso por violación de los derechos humanos en el caso de la matanza de Barrios Altos (1991, 15 muertos), la masacre de La Cantuta y por el de secuestro de un periodista y empresario.

Según la CVR, en el curso del conflicto no se trató sólo de excesos individuales de las fuerzas del Estado, sino de prácticas generalizadas y/o sistemáticas de violaciones a los derechos humanos. Argumento que puede fundarse en el testimonio del ex agente César Nakazaki, interrogado por el abogado defensor de Fujimori al afirmar: “El curso de la Escuela de las Américas lo han hecho todos, con tácticas de guerra contrainsurgente para destruir a las izquierdas de América Latina. Eso es uso y costumbre en el ejército”.

Pese a que la CVR puso en evidencia la magnitud de las graves violaciones a los derechos humanos ocurridas en Perú durante

<sup>35</sup> Umberto Jara. *Ojo por ojo. La verdadera historia del Grupo Colina*, Lima, Página Uno Editores, 2007, p. 13.





las últimas décadas, nació incapacitada para emprender una crítica integral al sistema y consecuentemente al terrorismo de Estado. Su tendencia a simplificar los complejos procesos de la lucha de clases y a vulgarizar la dialéctica revolucionaria a la que identifica como el terrorismo abstracto, lo lleva a mistificar la guerra sucia, sus causas, circunstancias, responsables, víctimas y las secuelas.

Hoy, las víctimas cotidianas del sistema imperante, cuyo terrorismo de Estado lo recicla Alan García, ha promulgado un decreto para que el Estado peruano asuma la defensa de los militares acusados de violación de los derechos humanos y ha otorgado indemnizaciones económicas a los familiares o allegados a éstos.

Esta manera perversa de impartir justicia es dañina, es un culto a la impunidad y peligrosa por cuanto ha prostituido la verdad y puesto al desnudo la ilusoria reconciliación nacional. El gobierno de Alan García no sólo ha dado muestras suficientes de servir a los intereses del imperialismo estadounidense sino también a los intereses de la oligarquía local, intensificando las políticas neoliberales que han condenado a la pobreza a más de la mitad de la población peruana, el entreguismo, los preparativos para la venta de la Amazonía peruana y la subordinación al imperio, así como la militarización y la criminalización de los movimientos sociales y las protestas populares.

Las organizaciones sociales y populares, los dirigentes campesinos e indígenas, los trabajadores han denunciado en Perú que el proceso de criminalización de los movimientos sociales, en especial de los pueblos indígenas, es un fenómeno creciente en todo el continente, donde los Estados aplican un modelo económico neoliberal que atenta contra los derechos de los pueblos y las comunidades, provocando conflictos que son enfrentados con la militarización de los territorios y la persecución policial y judicial a sus dirigentes. Muestra de ello son los despojos de territorios indígenas para entregarlos a las empresas transnacionales de industrias extractivas (minería, petróleo y forestales).

#### IV El terrorismo transnacional de Estado y los mass media imperiales

Los mass media sistémicos han observado complicidad, criminalidad, facilitación, olvido, silencio, justificación y ocultamiento en torno a la piratería histórica y actual de Estados Unidos en América Latina y el Caribe, suficientemente patentizada a través de: invasiones armadas, planes golpistas y de recolonización, terrorismo de Estado, genocidio, campos de concentración, exterminio de miles de latinoamericanos y caribeños, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura, refugiados, prisioneros y crímenes de lesa humanidad contrainsurgentes en América Latina y el Caribe, perpetrados por las diversas administraciones estadounidenses, la CIA, los escuadrones de la muerte, los grupos paramilitares, los servicios de inteligencia, las coaliciones terroristas internacionales de Estado y los gobiernos cipayos del continente.

Es un secreto a voces que: "Desde las oficinas de Washington se diseñan programas de destrucción cultural para los pueblos de aquellos territorios sobre los que se han elaborado planes de reconquista colonial, como sucede en América Latina y otros países del llamado Tercer Mundo".<sup>36</sup>

1. Los mass media sistémicos y las sórdidas políticas de las actuales guerras de imperialistas estadounidenses.

Las técnicas y reglas de la propaganda, la desinformación,<sup>37</sup> la censura, la masificación del engaño y la guerra psicológica, son las armas básicas de las actuales guerras imperialistas estadounidenses que los mass media reproducen en escala ampliada. El Pentágono produce una serie de documentos que el sistema mediático mundial se encarga de difundir inmediatamente. Pre-

<sup>36</sup> Stella Calloni, *op. cit.*, p. 7.

<sup>37</sup> Agustín García Matilla. "Contra la desinformación en tiempos de guerra", en Fernando Contreras R. y Francisco Sierra (coords.), *Culturas de guerra*, Madrid, Cátedra, 2004. p. 353 y ss.





paran a sus amigos y generan una opinión pública diciéndole a la gente muchas cosas de entre las cuales algunas son ciertas, otras son medio ciertas, y otras completamente falsas.

La información imperial usa el mito de la objetividad y la imparcialidad, cuando en realidad sólo utiliza una máscara de imparcialidad y objetividad en función de sus intereses. Giulietto Chiesa plantea que el sistema de comunicación en su conjunto no funciona sobre la base de la verdad y de la información correcta, sino “con el objetivo de difundir noticias que proporcionan una cierta interpretación de la realidad o de disimular ciertas partes de la realidad en beneficio de otras que hacen mejor servicio a los mecanismos de dominación y que son más cómodas de contar”.<sup>38</sup>

Por su parte, Noam Chomsky sostiene que los medios son el soporte de los intereses del poder. Distorsionan los hechos para imponer y mantener sus intereses imperialistas. Si los medios fueran honestos –destaca– dirían: “Miren, éstos son los intereses que representamos y con esta perspectiva analizamos los hechos. Estas son nuestras creencias y nuestros compromisos”. Al respecto elaboró la lista de las “10 Estrategias de Manipulación” a través de los medios: 1) La estrategia de la distracción, 2) Crear problemas y después ofrecer soluciones, 3) La estrategia de la gradualidad, 4) La estrategia de diferir, 5) Dirigirse al público como criaturas de poca edad, 6) Utilizar el aspecto emocional mucho más que la reflexión, 7) Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad, 8) Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad, 9) Reforzar la autoculpabilidad, y 10) Conocer a los individuos mejor de lo que ellos mismos se conocen.<sup>39</sup>

Así en la prolongada guerra colonial de los Balcanes perpetrada por el Occidente con Estados Unidos a la cabeza, estas armas fueron evidentes sobre aspectos como: Ignorancia generalizada de los informadores sobre la historia de los Balcanes, omisión o

<sup>38</sup> Posts Tagged ‘Giulietto Chiesa’, *El control de la población, neropolitica*. Sábado 22 de enero de 2011

<sup>39</sup> *Ibid.*

encubrimiento de aspectos jurídico-diplomáticos, demonización de los serbios, silencio sobre el papel decisivo de Alemania en el conflicto, papel de la ONU, los bombardeos “inteligentes” de la OTAN actuando fuera de su territorio y la paz impuesta a través de la intervención imperialista.<sup>40</sup>

Bajo estas mismas técnicas y reglas de propaganda y desinformación Estados Unidos perpetró y perpetra su piratería imperialista contra los pueblos de Palestina, Afganistán, Irak y Libia.

Al respecto:

[...] dicen que una guerra no empieza con la primera bala sino mucho antes, en la mente de las personas. Por eso justamente los medios afines trabajan sin descanso. ¿Cómo? Omitiendo informaciones relevantes para comprender un conflicto, ocultando datos, señalando rápidamente el enemigo a perseguir e incluso caricaturizándolo. Más, una vez que estalla el conflicto, llegan los “empotrados”, periodistas incorporados en convoys militares dispuestos a informar de todo lo que acontece en primera línea de fuego. Por supuesto desde la perspectiva del bando que les protege la vida.<sup>41</sup>

Mercedes Gallego, periodista “empotrada” durante cinco semanas en la Primera División de Marines de la guerra colonial contra Irak, confiesa:

Sabía que ellos no nos llevaban a un determinado sitio para que diésemos la información más objetiva posible, sino para utilizarnos como medio de propaganda. Creo que es una tentación en la que hubiera caído cualquier ejército. Pero en cada uno está ser crítico con la información que recibe, tomada con pinzas, no darle toda la credibilidad que ellos piden, y no dejarse utilizar. Había muchos días en que el General venía a contarnos una historia que yo escuchaba

<sup>40</sup> Alejandro Pizarroso Quintero, en Fernando Contreras R. y Francisco Sierra, *op. cit.*, pp. 37-38.

<sup>41</sup> Mario Hidalgo, *op. cit.* Véase además: Alejandro Pizarroso Quintero, *op. cit.*, pp. 24 y ss.





atentamente. [...] Él me vendía su película, pero ésa no era la película que yo quería contar.<sup>42</sup>

Más aún, si se advierte que las televisiones occidentales no pueden mostrar gran cosa, encerradas como estaban en grandes hoteles muy alejados de los escenarios de guerra, excepto claro está que lo ya consignado en los partes militares del imperio.

### *Los mass media sistémicos y el terrorismo de Estado peruano-estadounidense*

En el contexto de Guerra de Baja Intensidad de cuño estadounidense contra Sendero Luminoso, el régimen fascistoide de Fujimori y Montesinos, entre marzo y abril de 1992, puso en marcha los operativos psicosociales de carácter religioso con la finalidad de empujar a una población aturdida por los estragos del terrorismo de Estado, hacia el escape de la religión. Es así como se orquesta el "milagro de la Virgen que llora": "[...] en marzo (1992), en su vivienda del Callao, la señora Alicia Reátegui [...] descubrió que [...] la Virgen puesta en su sala tenía el rostro húmedo por las lágrimas que caían de sus ojos. Conmovida por el milagro compartió su alborozado desconcierto con los vecinos [...]. En los días siguientes, la fila de peregrinos se hizo enorme con gentes llegadas de todos los distritos enterados por la televisión y los diarios que recogían con afán testimonios del prodigio. En las semanas posteriores, el hogar de la señora Reátegui se convirtió en poco menos que un santuario [...]."<sup>43</sup> De lo que no informaron los medios de comunicación de masas es que la Virgen efectivamente derramaba lágrimas, pero no por razones sobrenaturales, sino por efecto de una treta química registrada en los manuales de contrainsurgencia y aplicada por los servicios de inteligencia

<sup>42</sup> Mario Hidalgo, *op. cit.*

<sup>43</sup> Umberto Jara, *op. cit.*, pp. 159 y 160.

peruanos con la anuencia plena y confiable de la familia Reátegui. Este operativo psicosocial era una de las tantas caras de la guerra psicológica, que según W. E. Daugherty "(...) es el uso planificado de propaganda y otras acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupo, extrajeros, enemigos, neutrales y amigos, de tal modo que apoyen el cumplimiento de fines y objetivos nacionales".<sup>44</sup>

Todo lo planteado confirma una vez más de cara al siglo XXI, que quienes tienen el poder económico tienen el poder político, jurídico, ideológico, militar, educativo, cultural y mediático. Esto explica el porqué tienen la fuerza para mistificar la miseria de los derechos humanos.

La única alternativa que tienen los trabajadores y pueblos del mundo es la crítica teórica y práctica de la totalidad capitalista, en la perspectiva de humanizar a la humanidad a través de la construcción de una comunidad de hombres y mujeres libres.

### **Bibliografía**

- Aruca, Francisco. Entrevista a Ira Kurzban, abogado de Jean Bernard Aristide, en <http://www.rebellion.org/haiti>, 9 de mayo de 2004.
- Bobbio, Norberto *et al.* *Diccionario de política*, México, Siglo XXI Editores, 2002.
- Caicedo Zurriago, Jaime y Jairo Estrada Álvarez (coordinadores). *Marx vive. Siglo y medio del Manifiesto Comunista ¿Superación, vigencia o reactualización?* Ed. Universidad Nacional de Colombia, Santa Fé de Bogotá, 1999.
- Calloni, Stella. *Operación Cóndor pacto criminal*, México, Ed. La Jornada, 1999.

<sup>44</sup> William E. Daugherty y M. Janowitz (eds.). *A Psychological Warfare Casebook*, Baltimore (MD), The Johns Hopkins Press, 1958, p. 2.





- Ceceña, Ana Esther, Humberto Miranda, David Barrios y Rodrigo Yedra. "La jugada del Caribe", en <http://www.rebellion.org>, 3 de febrero de 2010.
- Cockcroft, James D. "Imperialismo, estado y movimientos sociales latinoamericanos frente al fracaso de la globalización neoliberal", en <http://www.rebellion.org>, junio de 2004.
- Chiesa, Giulieto. Ver Post Tagged.
- Chomsky, Noam. "Las empresas toman la democracia de EEUU", en <http://www.rebellion.org>, 7 de febrero de 2010.
- Ciulizza, Javier et al. *Construyendo justicia. Verdad, reconciliación y procesamiento de violaciones de derechos humanos*, Ed. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica del Perú (Idehucp), 2005.
- Daugherty, William E. y M. Janowitz (eds.). *A Psychological Warfare Casebook*, Baltimore (MD), The Johns Hopkins Press, 1958.
- Engels, Federico. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, en Carlos Marx y Federico Engels. *Obras escogidas*, Moscú, Ed. Progreso, 1976.
- Engels, Federico. *Anti-Dühring*, México, Ed. Grijalbo, 1968.
- González Calleja, Eduardo. "Violencia política ¿Por qué la política es escenario de violencia?", en Sanmartín Esplugues et al. (coordinadores). *Reflexiones sobre la violencia*, México, Siglo XXI Editores, 2010, pp. 277 y ss.
- Gil de San Vicente, Iñaki. "Contra el neofascismo", en Euskal Herria, 4 de abril de 2004.
- Huntington, Samuel P. *Choque de civilizaciones y la reconstrucción del orden mundial*, México, Ed. Paidós, 2004.
- García Matilla, Agustín. "Contra la desinformación en tiempos de guerra", en Contreras R., Fernando y Francisco Sierra (coords.). *Culturas de guerra*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2004.
- Gaudichaud, Franck. *Operación Cóndor. Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Madrid, Ed. Sepha, 2005.
- Giraudó, Alma. "Haití: Huracán MINUSTAH. Cuatro años de Misión ONU, cuatro años de masacres", en <http://Selvas.org>, 10 de febrero de 2010.

- Ianni, Octavio. "Sociología del terrorismo", en López, Ernesto (compilador). *Escritos sobre terrorismo*, Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2003.
- Jara, Umberto. *Ojo por ojo. La verdadera historia del Grupo Colina*, Lima, Página Uno Editores, 2007.
- Kangas, Steve. "Memorial de atrocidades de la CIA", en <http://www.rebellion.org/imperio/>, 23 de diciembre de 2003.
- Lenin, V.I. *Obras escogidas en tres tomos*, Moscú, Progreso, 1981.
- Logan, Marty. "El genocidio de 15 millones de indígenas en América del Norte", en <http://www.rebellion.org>, 17 de agosto de 2004.
- Lusbi Portillo. "ALCA/IIRSA, Plan Colombia y el Eje de Desarrollo Occidental", en <http://www.rebellion.org/venezuela>, 15 de abril de 2004.
- Marx, Karl. *Miseria de la filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria de P. J. Proudhon*, México, Siglo XXI Editores, 1987.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. *Correspondencia*, La Habana, Editora Política, 1998.
- Medina-Anaya, Manuel y Cristóbal García Vera. "La CIA, su historia y su papel en el mundo de hoy", en <http://www.rebellion.org/imperio/>, 23 de diciembre de 2003.
- Moore, Stanley. *Crítica de la democracia capitalista*, México, Siglo XXI Editores, 1997.
- Pizarroso Quintero, Alejandro, en Contreras R., Fernando y Francisco Sierra (coords.). *Culturas de guerra*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2004.
- Posts Tagged 'Giulietto Chiesa', *El control de la población, neuro-política*. Sábado 22 de enero de 2011.
- Senda, Mirko. *¿Acaso la memoria y la justicia prescriben? Epístola a las víctimas del terrorismo de Estado en Perú*, en Bolpress.
- Silva, Ludovico. *La alienación como sistema. La teoría de la alienación en la obra de Marx*. Caracas, Alfadil Ediciones, 1983.
- Suárez, Luis. *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad*, La Habana, Ed. Ocean Press y Ocean Sur, 2006.



Teitelbaum, Alejandro. "Haití. Ocupación militar, varios siglos de pillaje y superexplotación y algunas semanas de migajas humanitarias", en <http://vientosur.info>, 1 de febrero de 2010.

Valqui Cachi, Camilo y Ramón Espinosa Contreras, (coordinadores). *El capitalismo del siglo XXI. Violencias y Alternativas*, Cajamarca-Perú, Ed. UPAGU, Martínez Compañón, 2009.

#### Documentos

*Informe Final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR)*, Lima, 28 de agosto de 2003.

#### Páginas WEB

<http://www.jornada.unam.mx>

<http://www.rebellion.org>

[http://www.ipsnews.net/focus/indigenas\\_peoples/index.asp](http://www.ipsnews.net/focus/indigenas_peoples/index.asp)

<http://www.red.voltaire.net>

## CUBA, DERECHOS HUMANOS, GUERRA MEDIÁTICA Y TERRORISMO DE ESTADO

*Hassan Dalband*

### Introducción

La guerra psicológica y mediática actual de Estados Unidos y sus satélites europeos contra Cuba socialista se ha intensificado recientemente a través de una propaganda sofisticada pero falsa sobre la realidad del país caribeño. La clase dominante capitalista estadounidense con su poderío económico y militar, utiliza esta forma de guerra psicológica en el tiempo de paz para intentar, de nuevo, descalificar, desprestigiar y ensuciar la imagen de un proyecto y modelo socialista vivo y viable que ha sobrevivido a todo tipo de hostilidades y agresiones del país del norte durante más de medio siglo.

Estados Unidos como la única potencia militar y capitalista, (aunque en estos momentos vive una de sus peores crisis económicas), no puede perdonar y permitir que un pueblo, una nación pequeña, ex colonia española y su propia ex neocolonia, además de pertenecer al llamado Tercer Mundo, ha podido no solamente liberarse de todas condiciones de la esclavitud neocolonial, dependencia y subdesarrollo capitalista, sino que ofrece un sistema económico, social y político no pro-occidental y no capitalista; es decir, socialista y revolucionario que ha sido un ejemplo de





**Dulce María Quintero Romero**

Tiene el doctorado y la maestría en Desarrollo Regional por la Universidad Autónoma de Guerrero, con licenciatura en Comunicación por la UNAM. Responsable del Seminario Permanente Derechos Humanos y Desarrollo de la UAG. Integrante del Cuerpo Académico en Consolidación de PROMEP, "Procesos sociales, económicos y políticos en el desarrollo regional". Clave UAGRO-CA-110. Integrante del Sistema Estatal de Investigadores del Estado de Guerrero 2010-2012 y candidata en el Sistema Nacional de Investigadores 2010-2012.

**José Ángel Domínguez Ordóñez**

Obtuvo la maestría en Administración en la Unidad de Estudios de Postgrado e Investigación de la Universidad Autónoma de Guerrero, con la tesis *Estudio de Caso de la Calidad Total en el Parque Acuático CICI*. Publicación del artículo "Los Costos Ambientales de la Contaminación en Acapulco", en el libro *Los Retos del Desarrollo en Acapulco*, editado por la Unidad de Ciencias en Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero. Publicación de artículo en el libro *Educación y Derechos Humanos en el Desarrollo*, Dulce María Quintero Romero y Ma. de Lourdes Beltrán (Coordinadoras), en publicación como una coedición CODDEHUM, UAG, ESIME Culhuacán.

**José Gilberto Garza Grimaldo**

Doctor en Derecho, profesor-investigador de la maestría en Derecho Público de la Universidad Autónoma de Guerrero. Ex director del Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri" del H. Congreso del Estado de Guerrero. Periodista y analista sobre problemas sociales, políticos y jurídicos. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores 2010-2012.

*Violencias sistémicas: los derechos humanos en México, América Latina y el Caribe*, se terminó de imprimir el 23 de marzo de 2012, en Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V., Av. México-Coyoacán núm. 421, Col. Xoco, Deleg. Benito Juárez, México, D. F., C.P. 03330. Tels.: 5604 1204 y 5688 9112. <[www.edicioneseon.com.mx](http://www.edicioneseon.com.mx)>. El tiraje consta de 1000 ejemplares.

El libro *Violencias sistémicas: los derechos humanos en México, América Latina y el Caribe* se publica en un momento de graves violaciones por parte del Estado al ejercicio de esos derechos en nuestros países y en un contexto en que la mundialización del modelo neoliberal exagera las contradicciones del capitalismo. La guerra preventiva o con fines de ocupación territorial neocolonial (Irak, Afganistán, Libia, entre otros casos); las estrategias de penetración y control de países que Estados Unidos pone en práctica con la justificación de la supuesta lucha contra el terrorismo (Pakistán) y a través de la llamada guerra contra el narcotráfico (México y Colombia); la militarización, la paramilitarización, la criminalización de las oposiciones internas, el terrorismo de Estado y las rupturas a los marcos constitucionales internos y el orden jurídico internacional, son algunas de las características de esta etapa del sistema capitalista.

Rubén R. García Clarck  
Carlos Fazio  
Hassan Dalband  
Epifanio Díaz Sarabia  
Cynthia Raquel Rudas Murga  
Dulce María Quintero Romero  
José Gilberto Garza Grimaldo

Cutberto Pastor Bazán  
Camilo Valqui Cachi  
José Enrique González Ruiz  
Medardo Reyes Salinas  
J. Fernando Bazán Cerdán  
José Ángel Domínguez Ordóñez



ISBN: 978-607-9124-78-6



9 786079 124786